

El hijo de Latona  
 El rústico Silvano,  
 El Dios Pan, y Pomona,  
 Y el de alijera mano  
 De la industria y comercio soberano,  
 La visita sagrada  
 De respeto me llena,  
 Y mi alma turbada  
 De suerte se enajena  
 Que todas mis acciones desordena.

Minerva me dijera:

- » Desecha el importuno  
 » Temor que así te altera;  
 » Pues todos de consuno  
 » Anuncio te daremos oportuno.  
 » En los juegos de Grecia,  
 » Ponderará tu mente  
 » Quanto el mérito aprecia  
 » Aquel pueblo eminente,  
 » En premiar tan activo y diligente,  
 » Pero ¿por qué blasona  
 » De justo y entendido,  
 » Si solo galardona  
 » Al atleta fornido,  
 » Por que tuvo mas fuerza que el vencido?  
 » El vigor, la destreza,  
 » El talento agradable,  
 » Y bárbara fiereza  
 » Sangrienta y exécrable,  
 » Es lo que agrada y hace memorable,

